

Rovira, C. (1991). La contabilidad en la Biblia. Contaduría Universidad de Antioquia, 19-20, 105-112.

La Contabilidad en la Biblia

Tomado de: César Rovira y Cía. Contadores Públicos

Traducción del "Journal of Accountancy"

INTRODUCCION

Algunos conceptos "modernos" de contabilidad, tales como procedimientos de control interno, y muchos temas de contabilidad financieros o administrativos pueden ser encontrados en la Biblia. En esta adaptación de un artículo del otoño de 1980 "Diario Contable de Historiadores" (Pág. 71-76), publicado por la Academia de Historiadores de la Contabilidad, Robert L. Hagerman, CPA, Ph. D., profesor asociado de análisis de operaciones, Colegio de Administración, Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo, une la Biblia al pensamiento contable actual y concluye que muchas ideas hoy en uso, fueron reconocidas hace algunos cientos de años.

Los comienzos de la contabilidad moderna son comúnmente señalados por fray Luca Pacioli en el Siglo XV; en realidad, muchas de las ideas fundamentales que sustentan la contabilidad moderna pueden ser investigadas mucho más atrás. La Biblia, que es generalmente considerada como la recopilación de los acontecimientos entre 1800 a. C. y 95 d. C. contiene muchas referencias directas o indirectas sobre contabilidad y conceptos básicos de contabilidad. En particular, discute sobre contabilidad financiera, control interno y administración contable. Este artículo habla sobre la relación de la Biblia al pensamiento contable*.

CONTABILIDAD FINANCIERA

Uno de los propósitos más importantes de la contabilidad, es el de establecer una monitoría en el desempeño de la administración o manejo. Además, la contabilidad ayuda a asegurar que una actividad no sea defraudada por sus agentes o por personas externas a esa actividad. La Biblia discute esto en una forma negativa en Dos Reyes 12:16, que tiene que decir lo siguiente sobre la construcción del templo: "No se llevó ninguna contabilidad a los hombres a quienes se les pagó el dinero para ser utilizado en trabajadores, puesto que ellos eran honestos en sus tratos o negocios".

Esto se repite virtualmente en 2 Reyes 22:7. Podemos deducir, por tanto, que las contabilidades pueden haber sido llevadas aun si los contratistas fueran menos honestos. Por eso, la Biblia señala que la contabilidad es necesaria para deducir fraude.

También la Biblia proporciona los motivos para los agentes monitores. En el Nuevo Testamento hay una parábola sobre un mayordomo o administrador. En la parábola, el dueño sabe que su administrador está gastando su

* Todas las referencias bíblicas son tomadas de la Biblia de Jerusalén, editada por Alexander Jones (New York: Doubleday & Co., 1966).

dinero y en Lucas 16:2 dice: "¿Qué es esto que supe sobre usted? Sáqueme unas cuentas de su administración".

Esto indica que la contabilidad fue utilizada como un aparato de control para efectuar una monitoría y también sugiere que el dueño debía haber insistido en recibir periódicamente informes para detectar antes el problema con el administrador.

La contabilidad también sirve para el propósito de resolver discusiones entre los partidos, asegurando que los deudores y acreedores estuvieran de acuerdo en la cantidad que se debía y que los socios y otro tipo de propietario conocieran su parte en las ganancias. La Biblia marca este punto en El Eclesiástico 4:1-2, en donde indica: "Estas son cosas de las que usted no debería sentirse avergonzado - llevando cuentas estrictas con un compañero de viaje". La idea aquí indica que estas cuentas reducirán conflictos entre los viajeros.

La Biblia proporciona muy poco en la forma como describe cómo contabilizar las transacciones. Parece que sólo hay un lugar en la Biblia en el cual fue requerido un sistema particular de contabilidad. Ecclus 14:7 dice: "Cualquier depósito que usted haga, hágalo por número y peso, el gasto y las entradas póngalas por escrito".

Aquí hay una indicación de que un sistema perpetuo de inventarios debe ser usado. Además la última frase debe ser interpretada como un requisito que cuenta para que todas las entradas y salidas se mantengan.

La Biblia no proporciona mucha información en relación a la forma como los informes financieros deben ser preparados o cómo el sistema de contabilidad debe ser establecido, pero sí discute la motivación para preparar reportes financieros.

En particular, la Biblia señala que la contabilidad financiera es necesaria para evitar fraudes, para hacer monitoría a agentes y para reducir conflictos sobre los recursos. Hoy, por supuesto, nosotros situamos un gran énfasis en la idea de que la contabilidad existe para proporcionar información a los inversionistas.

La economía en tiempos bíblicos no tenía el concepto acerca de requerir que un contador desempeñase esta función. Y aunque no trata con el objetivo informático de la contaduría, los otros objetivos contables allí discutidos, existen aun hoy día.

CONTROL INTERNO

La Biblia proporciona una discusión extensa de control interno. Esto no es sorpresivo puesto que grandes cantidades de efectivo eran usadas y era

necesario el control. La Biblia discute el acceso limitado a los activos, segregación de funciones, custodia o control doble de activos líquidos y la exposición razonada para el control interno en una forma muy moderna.

La exposición razonada para la existencia de sistemas de control interno se basa en que si los empleados tienen una oportunidad de robar, ellos pueden sucumbir a la tentación. Sobre este punto Micah 7:5-6 dice: "No ponga su confianza en un vecino; no confíe en un amigo". Si bien, esta es una afirmación un poco negativa sobre la naturaleza humana, describe la lógica detrás de la necesidad de sistemas de control interno y también refleja el escepticismo saludable que los auditores deben tener.

Debido a esta visión del hombre, la Biblia discute cómo los Israelitas practicaban una custodia doble de haberes, como una medida de control interno, un concepto descrito gráficamente en Crónicas 2 24:11-12 en la siguiente forma: "Cuando el arca fue llevada a la oficina real de control, manejada por los Levitas, ellos debían chequear la cantidad de dinero que había en ella; luego el secretario del Rey vendría con un representante del jefe de los sacerdotes, tomarían el cofre y se lo llevarían".

En este caso, el secretario del Rey y el representante del alto sacerdote tuvieron doble custodia de los fondos. Es también interesante notar que los Levitas guardaron control total de los fondos para asegurarse de que todos los fondos llegaran a su destino.

La Biblia también discute el hecho de que los encargados de custodiar los fondos tenían que ser hombres de integridad. En Corintios 2 8:16-17, San Pablo dice que él está enviando a Tito y dos hermanos para recoger el fondo que los Corintios han reunido. Exalta su virtud y explica en 2 Cor. 8:20 por qué está enviando a los tres: "Esperamos que en esta forma no haya acusaciones hechas en relación con la administración de tal cantidad, que es grande, puesto que estamos tratando de hacerlo bien no sólo a la vista de Dios sino también a la vista de los hombres".

Claramente, San Pablo supo que una custodia múltiple practicada por hombres honestos reduciría la probabilidad de fraude y también la preocupación de la gente sobre el fraude, una idea consistente con el principio actual de control interno que el sistema requiere empleados honestos y competentes.

La falta de empleados honestos y la custodia doble está retratada en Juan 12:7-8 en la discusión de Judas como Tesorero: "El (Judas) estaba encargado del fondo común y se ayudaba a sí mismo con las contribuciones".

Una experiencia posterior mostró que Judas era menos que honorable y la falta de una custodia doble le permitió robar. De este modo las consecuencias de un control pobre están señaladas en la Biblia.

Uno de los procedimientos más básicos de control interno es la salvaguarda física de los activos, permitiendo un acceso limitado a ellos. Ecles 42:6-7 brevemente da testimonio de este principio de control interno: "Donde hay muchas manos, guarde las cosas". Esto no solamente resume el concepto de resguardo físico sino que nuevamente refleja una visión de la naturaleza humana en la cual los sistemas de control interno están basados.

Finalmente, la Biblia indica el valor de auditorías sorpresivas como una herramienta del control interno. Los evangelios de Lucas y Mateo contienen parábolas sobre la forma como los propietarios deben practicar inspecciones sorpresa. Mateo 24:46 resume las reacciones a aquellas auditorías o inspecciones como sigue: "Feliz es aquel siervo a quien la llegada de su dueño lo encuentra en su ocupación". Esta clase de inspección es actualmente recomendada para pequeños negocios que no pueden pagar los sistemas completos de control.

La Biblia proporciona muchas afirmaciones interesantes en relación con los sistemas de control interno, debido a la economía simplificada que existió en tiempos bíblicos. El hecho de que el hombre intentase robar a menos que se diseñara un sistema para prevenirlo, fue claramente entendido. El concepto de salvaguarda física, custodia doble, auditorías sorpresivas y selección cuidadosa de empleados, fueron usados como perfiles del control interno. Todas esas ideas son adecuadas hoy en día tal como lo fueron entonces.

CONTABILIDAD GERENCIAL

La Biblia no contiene tanto sobre contabilidad gerencial como sobre control interno, pero sí menciona una amplia gama de tópicos gerenciales.

La Biblia tiene referencias sobre presupuestos y la utilidad de permitir participación en el proceso de presupuestar. Además proporciona consejos sobre la forma de evaluar un producto. Por supuesto, todos estos son tópicos gerenciales.

Un elemento importante en la planeación de los negocios, es el proceso de presupuestar y este tema no se descuida: Lucas 14:28-19 dice: "¿Quién de ustedes, que están aquí intentando construir una torre, no se sienta primero y determina los costos, para ver si tienen lo suficiente para completarla?"

Estas frases entre comillas se refieren no solamente al presupuesto del proyecto sino también al pronóstico de flujo de caja. La necesidad de tales presupuestos es tan real hoy en día, como lo fue en los tiempos de San Lucas.

También son mencionados en la Biblia los presupuestos hechos en participación. Proverbios 15:22 establece: "Sin deliberación, los planes llegan a ser nada; donde hay muchos consejeros, los planes tienen éxito". Si asumimos

que los consejeros están bajo la unidad del gerente, entonces esta aseveración es consistente con el espíritu del presupuesto hecho con participación. Es sorprendente que esta idea aparentemente reciente aparezca ya en la Biblia.

Finalmente, la Biblia proporciona una descripción precisa de si se debe retener o eliminar un producto. Ecu. 7:22-23 afirma: "¿Tiene usted ganado? Cúdelo. Si está produciéndole ganancias, consévelo".

Esta es la regla de decisión básica detrás de decisiones de esta clase. La Biblia no discute la necesidad de usar el margen de contribución del producto o de considerar exterioridades pero ésta es una simple afirmación del principio básico.

La Biblia contiene referencias de conceptos actuales de contabilidad gerencial. Reconoce la importancia de presupuestar y las implicaciones de comportamiento de la participación en este proceso. La Biblia también muestra que la lógica económica fue usada en decisiones productivas. Es interesante ver cómo las ideas que los contadores consideran como modernas fueron usadas por una civilización antigua.

CONCLUSION

Este artículo demuestra que muchos de los conceptos de contabilidad que los contadores usan hoy en día, fueron reconocidos hace más de un milenio. En particular, el raciocinio contable fue conocido junto con procedimientos de control interno apropiados. Las implicaciones psicológicas de presupuestar y otros elementos de contabilidad gerencial fueron también conocidos en ese entonces. Por esto, mucho de la contabilidad actual, puede ser buscada atrás, en los tiempos bíblicos.